

TIERRA SANTA MULTILINGÜE. LAS TRADUCCIONES DE LAS OBRAS DEL PADRE BERNABÉ MEISTERMANN OFM POR FRANCISCANOS ESPAÑOLES

Lieve BEHIELS

Lessius/KULeuven, Amberes, Bélgica

En 1906, el padre Bernabé Meistermann OFM consigue el imprimátur para su *Nouveau Guide de Terre sainte*. Esta obra va a convertirse en el punto de partida de una auténtica empresa de traducción franciscana, puesto que van a aparecer traducciones de esta guía a los grandes idiomas europeos (el inglés, el alemán, el italiano y el español) encomendadas por la propia orden. La traducción española, que nos va a ocupar más en particular, fue encomendada al padre Samuel Eiján, de la provincia de Santiago. Pero antes de entrar en el análisis de esta empresa, no están de más unas palabras sobre la importancia de Tierra Santa para la orden franciscana.

1. Introducción: los franciscanos y Tierra Santa

El mismo San Francisco dio el ejemplo de la predicación y de la vocación misionera de la orden. En 1219-1220 estuvo en Oriente, en Egipto y San Juan de Acre, y es probable que visitara los lugares santos (Le Goff: 1999: 13). El capítulo general de la orden creó en 1217 la provincia de Tierra Santa, que comprende la parte suroriental de la cuenca del Mediterráneo, desde Egipto hasta Grecia (Pizzaballa: 2008: 8). En 1223 se reorganizó la provincia en entidades más pequeñas, llamadas custodias. Además de la custodia de Chipre y de Siria se fundó la de Tierra Santa, que comprendía los conventos de San Juan de Acre, Antioquia, Sidón, Tiro, Jerusalén y Jaffa. En aquel entonces, los franciscanos ejercieron su labor sobre todo con los cruzados. En 1291 cae la última fortaleza de los cruzados, San Juan de Acre. Los franciscanos se replegaron a Chipre pero siguieron enviando frailes a Tierra Santa para asegurar la continuidad de su apostolado. En 1333, gracias a la ayuda del rey Roberto de Anjou, los franciscanos pudieron adquirir el Cenáculo y obtuvieron el derecho de oficiar en el Santo Sepulcro. Gracias a las bulas del papa Clemente VI, lo hacían en nombre de toda la

cristiandad. De todas las provincias de la orden podían venir los hermanos, bajo la autoridad del padre custodio, guardián del Monte Sión en Jerusalén. La Custodia de Tierra Santa sigue siendo hasta hoy en día la única provincia de carácter internacional de la orden. En 1847 se restableció el Patriarcado Latino de Jerusalén y se establecieron en la zona otras órdenes religiosas católicas¹. En la actualidad, la Custodia se encarga de 49 santuarios en Tierra Santa (Pizzaballa: 2008: 17). Teniendo en cuenta el carácter internacional de la Custodia, es evidente que desde su inicio hubo una presencia de franciscanos españoles en Tierra Santa. En 1747 se instituyó una normativa que siguió en vigor hasta los años 1980 y según la cual las funciones superiores eran distribuidas según la nacionalidad: el custodio era un italiano, el vicario era en principio un francés y en su defecto se alternaban en este papel un italiano y un español y el procurador general, encargado de la administración temporal, siempre era un español, puesto que la inmensa mayoría de las limosnas destinadas al mantenimiento de los santos lugares se recogían en tierras que dependían de la corona de España (Chaudé: 1852: 7, Buffon: 2005: 15). Las comisarías de Tierra Santa funcionaban como representaciones diplomáticas de la Custodia con las diferentes cortes europeas. Se ocupaban y se ocupan de recoger fondos para la preservación del patrimonio religioso y de organizar las peregrinaciones (Buffon: 2005: 14). El interés por el estudio de la Biblia ‘in situ’ llevó a la creación del Studium Biblicum Franciscanum, la facultad de ciencias bíblicas y arqueológicas, en 1924.

Desde los orígenes del cristianismo empezaron las peregrinaciones a Tierra Santa. Muchos peregrinos, como la monja Egeria que hizo el viaje en el siglo IV, dejaron escritos sus recuerdos y experiencias que inspiraron y orientaron a viajeros nuevos. A partir de su establecimiento en Tierra Santa, la orden franciscana se dedicó a dar acogida a los peregrinos y a acompañarlos en sus viajes. Desde hace siglos, los franciscanos españoles han dejado obras en que relataban sus vivencias en Palestina. Entre las más importantes figuran la *Verdadera Informacion de la Tierra Sancta segun la disposicion en que en este anno de MDXXX, el auctor la vio y passeio* de Antonio de Aranda (1537), la *Relacion nueua y copiosa de los sagrados lugares de Ierusalen y Tierrasanta, de las misericordias diuinas que en ellos resplandecen, de los muchos trabajos que por conseruarlos en piedad christiana padecen los religiosos del padre San Francisco que los habitan y de los gastos que tienen con los turcos,*

¹ En un principio, la convivencia institucional no fue nada fácil. A finales del siglo XIX ya había pasado la fase aguda de la crisis, cuando fue nombrado patriarca latino el padre Ludovico Piavi, franciscano y antiguo miembro de la Custodia (Buffon: 2005: 16).

de Blas de Buiza (1622) y el *Devoto peregrino* de Antonio del Castillo, de 1654, que conoció al menos veinticinco reimpresiones hasta avanzado el siglo XVIII (Noonan: 2007: 203).

El progreso tecnológico del siglo XIX tuvo una influencia considerable sobre las peregrinaciones. Los barcos de vapor y los ferrocarriles acortaron el viaje y lo hicieron más asequible económicamente. La primera peregrinación organizada desde España tuvo lugar en 1899 y fue relatada por Evaristo de la Villa y Pajares (1899). A finales del siglo fueron miles al año los viajeros que visitaban Tierra Santa. En el cambio de siglo llama la atención también el creciente interés científico por Palestina que el padre Ubald d'Alençon comenta como sigue:

(...) on reste stupéfait en constatant le nombre immense des publications consacrées à la Terre-Sainte. Ce n'est pas du reste un simple intérêt d'études bibliques qui fait tourner les yeux des savants et du monde entier vers ce coin de terre judaïque sanctifié par la présence et l'habitation de Jésus-Christ; c'est en second lieu un motif politique. (Ubald d'Alençon 1902: 654)

Efectivamente, el siglo XIX es el siglo del nacionalismo político. Mientras que en la primera mitad del siglo, Francia es el país que ejerce el protectorado de los católicos de Tierra Santa con el acuerdo de las autoridades del imperio otomano, en la segunda mitad del siglo vienen a establecerse consulados de todas las potencias europeas, interesados por la importancia geopolítica de esta zona del Mediterráneo que constituye el paso entre Europa, Asia y África.

Además de las publicaciones científicas, abundaban también los guías para viajeros y peregrinos y los relatos de viajes, algunos escritos por autores de renombre, como René de Chateaubriand. Se calcula que en Inglaterra se publicaron nada menos que 1.600 obras y opúsculos sobre las peregrinaciones en Tierra Santa entre 1840 y 1880 (Buffon: 2005: 21). En España, la cosecha fue algo más modesta. El catálogo de la Biblioteca Nacional de España cuenta al menos 20 obras de este tipo de autores españoles, publicadas entre 1863 y 1900. Los franciscanos españoles participaron en esta ola de publicaciones, escribiendo obras originales y traduciendo de otros idiomas. Así, el padre José María Hermo publicó una *Guía del peregrino en Tierra Santa, ó sea reseña religioso histórica de la Palestina con dos apéndices al fin* en 1888 y el padre Ángel Ulibarri publicó en 1892 su traducción de una obra de Madame Solar de Vault, *Los esplendores de Tierra Santa*. Este interés religioso, literario y científico los llevó a seguir publicando y traduciendo obras sobre diversos aspectos de

Palestina y los otros lugares santos a lo largo del siglo XX, como lo demuestra la obra *Un siglo de historia literaria (1862-1962). Noticia bio-bibliográfica sobre los religiosos hijos del colegio de Misioneros Franciscanos para Tierra Santa y Marruecos establecido en Santiago de Compostela* del padre José Luis Soto Pérez.

2. La guía de Barnabé Meistermann

2.1. Barnabé Meistermann

La combinación del carácter internacional de la Custodia, el interés científico activo por el patrimonio arqueológico bíblico de la zona y el gran éxito de las peregrinaciones nos lleva al autor del libro que nos interesa: el padre Barnabé Meistermann. Jean-François Meistermann nació en 1850 en Pfaffenheim (Alsacia). En 1873 fue ordenado sacerdote, en 1875 entró en la orden franciscana y recibió el nombre de Barnabé. En aquel mismo año los franciscanos fueron expulsados de Francia y Barnabé se dirigió a Inglaterra donde aprendió inglés. Entre 1882 y 1887 residió en Asís y después de una breve estancia en Roma fue a China. En 1893 fue mandado a Tierra Santa. Durante los treinta años siguientes se dedicaría, además de sus tareas apostólicas, a la publicación de numerosos escritos arqueológicos (véase la bibliografía). Su libro más conocido es *Nouveau guide de Terre Sainte*, publicado en 1907, reeditado dos veces. Falleció en 1923.

Barnabé Meistermann gozaba de una excelente reputación entre sus colegas, como se desprende de las reseñas que se dedicaron a sus obras. En su reseña de *Le prétoire de Pilate et la forteresse d'Antonia*, el padre Victor Bernardin escribe:

Le P. Barnabé a déjà donné la mesure de sa compétence en pareille matière. Quiconque a lu ses travaux sur le Mont Thabor et sur Emmaüs sait quelle scrupuleuse attention, quelle consciencieuse application l'archéologue franciscain apporte à l'étude de ses documents, à l'examen de ses preuves. (Victor Bernardin: 1903: 49)

Además de la guía, fueron traducidas al español varias otras obras suyas. Así, *Le tombeau de la Sainte Vierge à Jérusalem* fue traducido por el padre Miguel Aguillo, O. F. M en 1904 y *La Ville de David* fue traducido por Alejandro Toribio, O.F.M, en 1907. El padre Miguel Aguillo salió para Tierra Santa en junio de 1903 para permanecer allí varios años y escribió diferentes artículos sobre Tierra Santa en la *Revista Franciscana* y el *Eco Franciscano* (Soto Pérez: 1983: 98). Conocía la región y pudo discutir sobre su traducción con el autor. Lo mismo se

puede decir del padre Alejandro Toribio, que estuvo de misionero en Tierra Santa entre mayo de 1904 y septiembre de 1910. De él también se publicaron cartas sobre sus experiencias en Jerusalén y Belén en el *Eco Franciscano* (Soto Pérez: 1983: 680-681). El padre Francisco Martínez tradujo en 1904 *El Pretorio de Pilatos y la Fortaleza Antonia*. De las traducciones del padre Samuel Eiján hablaremos más adelante. Estas traducciones fueron publicadas por la tipografía de los padres franciscanos en Jerusalén. El carácter internacional de la Custodia fomentaba, pues, la cooperación intelectual y la traducción.

2.2. *Nouveau guide de Terre Sainte* (1907)

El padre Barnabé Meistermann pudo aprovechar sus grandes conocimientos arqueológicos, bíblicos e históricos a la hora de escribir su guía. Expone su objetivo en el prefacio:

El objeto que se propone esta *Nueva Guía de Tierra Santa* es el de evocar, con ayuda de los datos que nos suministran las ciencias modernas, los innumerables recuerdos que se ciernen sobre esta región privilegiada. (NGT XI)²

Expresa en primer lugar su preocupación por presentar una obra científicamente fiable:

Ajena nuestra pluma a todo espíritu de parcialidad presentaremos al lector en estas páginas, con concisión, sencillez y claridad, cuanto hoy día nos es dado conocer, como más positivo, en orden a los lugares bíblicos y a los recuerdos que atesoran, calificándolo, según los casos, con las notas de cierto, probable o verosímil. (NGT XII)

A continuación reivindica que la ventaja de su guía es la de ser católica y de ser más bien un vademécum de peregrino que un manual de turista (ibídem). Esto último queda demostrado por la presencia de numerosas citas bíblicas dispersas en la obra. Al final figuran unos extractos del antiguo y del nuevo testamento (NG 552-589) y un vía crucis (NG 590-593).

La guía mide unos 10 por 16 centímetros y a pesar de sus 610 páginas compactas de letra pequeñísima, es el perfecto libro de bolsillo que el viajero-peregrino puede llevar consigo con facilidad. Tiene el aspecto de las guías Baedeker de principios del siglo XV. El libro está pensado para no dejar sin respuesta ninguna pregunta que se pueda hacer el usuario. El primer capítulo (“Renseignements généraux”, NG XVII-XLIII) informa sobre el equipaje, los

² Para referirnos al texto fuente de Meistermann, utilizaremos a continuación la abreviatura *NG*, seguida de la página, para la traducción de Samuel Eiján, nos serviremos de la abreviatura *NGT*.

servicios de buques, pasaportes y aduanas, las monedas, así como sobre los privilegios espirituales de la peregrinación. El capítulo “Préliminaires” (NG 1-13) trata de la historia de Palestina desde la bíblica hasta principios del siglo XX, de su división política y de la diversidad étnica y religiosa. Luego siguen por zona geográfica, 26 excursiones detalladas. No solo se describen el medio de transporte más adecuado, el itinerario y las posibilidades de alojamiento, sino que se procura información histórica muy detallada sobre los lugares visitados. Hasta se hace partícipe al lector de las discusiones científicas a propósito de la localización geográfica exacta de determinados lugares bíblicos, con notas a pie de página. Figuran en el libro 23 mapas en color fuera del texto y 110 planos de ciudades y monumentos. El peregrino que se compraba la guía de Barnabé Meistermann disponía a la vez de toda la información práctica que pudiera desear, hasta las horas de salidas de los barcos de Marsella y Trieste (NG XX-XXI) y del estado de la cuestión de la investigación arqueológica en Palestina. Para que el lector del siglo XXI se haga una idea, se podría decir, *mutatis mutandis*, que la guía del padre Meistermann es como una guía Michelin pero sin estrellas y complementada con todo tipo de temas de discusión erudita, con aparato científico incluido. Se trata de un libro de tan alto nivel que cabe preguntarse si todos los lectores habrán tenido el interés de adentrarse en los detalles, para los que se utilizaba un tamaño de letra aún más pequeño que el corriente. El tono es elegante y neutro y aunque el libro está pensado y escrito desde una perspectiva católica, no es apologético ni empalagoso. El padre Meistermann vivía en una época en que las naciones europeas del norte estaban convencidas de su superioridad sobre las del sur y del oriente y la empresa colonial se consideraba positiva, lo cual se trasluce en su texto, pero emana de él más bien un espíritu de tolerancia frente a las otras religiones y culturas presentes en Palestina en comparación con el menosprecio por los grupos autóctonos tan frecuente en la literatura orientalista.

2.3. Una empresa de traducción franciscana

La guía de Barnabé Meistermann fue declarada guía oficial de la Custodia y fue mandada traducir a cuatro idiomas, el italiano, el alemán, el inglés y el español. Así lo declara el Custodio, el padre fr. Roberto Razzoli, en el “decretum” fechado el 4 de agosto de 1906, que antecede a la obra:

Addentes S. Custodiam hoc unum opus ratum habere, tamquam nomine Terrae Sanctae editum et ipsum italica, germanica, anglica, hispanica lingua, a viris in suo quibusque idiomate peritis, vertendum commississe. (NG IV)

En términos de la teoría funcional de la traducción, el Custodio se puede considerar como el emisor tanto de la guía original como de sus traducciones (Nord: 1991: 40). La primera traducción que salió fue la inglesa, titulada *New Guide to the Holy Land*, en 1907, con una segunda edición en 1923³. La traducción española a la que nos vamos a dedicar más en particular, fue realizada por el padre Samuel Eiján y publicada en 1908 con el título de *Nueva guía de Tierra Santa*. La traducción alemana, que menciona al padre Engelbert Hüber como “Bearbeiter” (‘adaptador’), fue publicada en 1913 con el título *Durch’s Heilige Land. Führer für Pilger und Reisende*. La última en salir fue la italiana, *Guida alla Terra Santa*, realizada por el padre Teófilo Bellorini, en 1925.

3. La Nueva guía de Tierra Santa

3.1. Samuel Eiján

Samuel Eiján nació en 1876 en San Clodio (provincia de Orense). Vistió el hábito franciscano en 1890 y profesó en 1895. Fue ordenado sacerdote en 1899. Sus dotes de escritor se detectaron muy pronto, ya que fue redactor del *Eco Franciscano* a partir de 1896. En 1902 embarcó para las Misiones de Tierra Santa. En 1903 fue nombrado Superior del Santo Sepulcro, puesto que ocupó durante tres años. También fue conductor de peregrinaciones. En su biografía leemos que “por espacio de seis meses, comprendidos en los años 1907 a 1908, permaneció en Barcelona, cumpliendo una misión de los superiores de Tierra Santa” (Soto Pérez 1983: 253). Considerando las fechas, es más que probable que dedicara estos meses a su traducción de la guía de Meistermann, que salió en 1908. A finales de 1908 vuelve a la provincia de Santiago, ocupando varios cargos en la orden y escribiendo sin parar estudios históricos, cuentos, poesías en castellano y en gallego y numerosísimos artículos. El bibliógrafo José Luis Soto Pérez menciona 70 libros, 12 inéditos, 348 artículos y un centenar de poesías (Soto Pérez 1983: 256-280).

En la bibliografía de este trabajo hemos reunido 27 obras (originales y traducciones) del padre Eiján relativas a Tierra Santa, 7 de las cuales anteriores a 1908, cuando salió la *Nueva guía de Tierra Santa*. He aquí sus traducciones relacionadas con Palestina:

³ No conseguimos identificar al traductor inglés.

1904. Urbano Coppens, O.F.M.: *El Palacio de Caifás y el nuevo jardín de San Pedro, de los Padres Asuncionistas en el Monte Sión*. [1904. *Le palais de Caïphe et le nouveau jardin de Saint Pierre des Pères Assomptionistes au mont Sion*. Paris : Picard]

1906. Barnabé Meistermann de Alsacia, O.F.M.: *La Patria de S. Juan Bautista. Con un apéndice sobre Arimatea*.

1908. Barnabé Meistermann, O.F.M.: *Nueva Guía de Tierra Santa. Ilustrada con 23 cartas en colores y 116 planos de ciudades y monumentos*.

1940. Ignacio Beaufays, O.F.M.: *El Hombre-Dios en su marco palestiniiano*. [1933. *L'Homme-Dieu*. Gembloux, Duculot. 3a ed. revisada 1940]

194?. Ignacio Beaufays, O.F.M.: *La Virgen María en su marco palestiniiano*. [193? *La Madone dans son cadre palestinien*. Gembloux, Duculot. 3a ed. revisada 1944]

Inédito. *Los sepulcros de San Joaquín y Sta. Ana, por el P. Meistermann*.

La lista demuestra el interés de toda una vida intelectual por la presencia franciscana en Tierra Santa y su importancia religiosa y cultural. En este flujo de obras la traducción parece ser una forma más de comunicación sobre los asuntos que preocupaban al escritor.

Antes de adentrarnos en la traducción que realizó el padre Eiján de la guía de Meistermann, conviene mencionar sus traducciones acerca de otros temas:

1906. Beaufays, Ignacio, O.F.M.: *Historia de San Pascual Bailón de la Orden de Frailes Menores. Patrono de las Asociaciones Eucarísticas*. Barcelona, Tipografía Católica. [1903. *Saint Pascal Baylon, patron des œuvres eucharistiques*. Namur, Picard].

1915. Lefèvre, Ferdinand: *Misión y Virtudes Sociales de la Esposa Cristiana*. Barcelona, Tipografía Católica. [1909. Lefèvre, Ferdinand. *Mission et vertus sociales de l'épouse chrétienne*. Paris, Vic et Amat].

1922. Anizán, Félix, O.M.I.: *Hacia El (El Sagrado Corazón)*. Traducción de la 44a edición francesa corregida por el autor. Barcelona: Tip. Católica Casals. [1921. *Vers Lui. Élévations au Sacré-Coeur*. 44e mille. Bar-le-Duc, Impr. Saint-Paul].

1925. Facchinetti, Vittorini, O.F.M.: *San Francisco de Asís en la historia, en la leyenda, en el arte*. Barcelona: Biblioteca Franciscana. [1921. *San Francesco d'Assisi nella storia, nella leggenda, nell'arte*. Milano, Ed. S. Lega Eucaristica.]

A parte de Fernand Lefèvre, que era cura de Le Ménil-Guyon (departamento del Orme), y el oblato francés Félix Anizan, los demás autores pertenecen a la orden franciscana (los belgas Urbain Coppens e Ignace Beaufays, el francés Meistermann y el italiano Vittorini Fachinetti). Se trata de obras relacionadas con el franciscanismo en sus diversas ramas: el apostolado, la historia del fundador, la hagiografía y los Santos Lugares, temas por los cuales las circunstancias vitales y la erudición del traductor lo calificaban perfectamente. Esto nos permite considerar la posición del padre Samuel Eiján como un nodo en una red intercultural de escritores y traductores franciscanos que tenía un centro importante en Jerusalén y otros en diversos lugares de Europa⁴.

3.2. Nueva guía de Tierra Santa

3.2.1. Encargo de traducción y normas implícitas

Siendo esta traducción el resultado de un encargo, nos parece que un acercamiento metodológico funcional le puede convenir. En cuanto al tipo, se trata de una traducción comunicativa o instrumental, orientada hacia la cultura meta, sirviéndose de sus convenciones textuales y lingüísticas. La función del texto –en nuestro caso, proporcionar información turística, cultural y arqueológica fiable en un espíritu católico– se mantiene, pero al contrario de la definición canónica de este tipo de traducción, no esconde su estatus de traducción (Snell-Hornby: 2006: 53).

No disponemos de documentación acerca del encargo de traducción que debió de recibir el padre Eiján en 1907 cuando pasó seis meses en Barcelona para cumplir un cometido para su orden. Pero vamos a formularlo a modo de hipótesis. Lo que prima es la funcionalidad de la guía en español. Debe contener toda la información que pueda necesitar el peregrino español en su viaje, lo cual puede implicar el completar y adaptar elementos informativos concretos. Debe ofrecer la información arqueológica, histórica, geográfica, etnográfica, etimológica (etcétera) más actualizada y correcta posible, lo que también puede llevar a ampliaciones y

⁴ Como observa Anthony Pym: “[Networks] might be expected to relate points in different cultures (crosscultural links) and to develop in social settings shared by two or more cultures (intercultural groups)” (Pym : 1998 : 91). La Custodia de Tierra Santa constituiría un ejemplo del segundo caso.

adaptaciones del original, no solo para aproximarse al destinatario sino para ofrecer información más adecuada, pero en todos los demás casos la traducción tiene que corresponder al máximo al original. La traducción se considera como un puente que sirve para transferir un contenido y el traductor debe hacerse invisible. Además de ser fiable en cuanto a contenidos factuales, la guía tiene que ser fiel al espíritu católico porque se destina a creyentes españoles. En cuanto a la macroestructura y los elementos no verbales (mapas, planos, tipografía, formato), como la guía española forma parte de una serie (junto con el original y las demás traducciones), tiene que ser reconocible como tal y las modificaciones deben ser las mínimas.

Estas normas implícitas a veces resultan contradictorias entre sí. Así, por ejemplo, una nota en la que el padre Meistermann refiere a una obra suya anterior, le plantea un problema al traductor:

V. notre ouvrage *La Patrie de S. Jean B.*, App. Arimathie. (NG 35)

V. nuestra obra: *La patria de San Juan Bautista*, ap. *Arimatea* (tr. esp.). (NGT 42)

¿A quién refiere el “nuestra”? Si es al autor, habría que deducir que escribía en español, lo que no es el caso. Si es al traductor, se trataría de apropiación de obra ajena. ¿Hay que leer “(tr.esp.)” como la solución de la ambigüedad, como una referencia del autor a la traducción de su obra?

3.2.2. Macroestructura y adaptaciones funcionales

Empecemos por el respeto de la macroestructura, por ser el elemento del encargo implícito más sencillo de tratar. Cuando se compara la macroestructura del *Nouveau Guide de Terre Sainte* con la de la traducción, se advierte un paralelismo absoluto entre los dos libros, con la excepción de la Carta-Prólogo dirigida al traductor por el Obispo de Jaca, don Antolín López Peláez y escrita a petición del traductor. Este prólogo hace referencia a las guías ya existentes, como la del padre José Hermo que ya mencionamos, y destaca los méritos de Barnabé Meistermann, mencionando los libros del autor ya traducidos por franciscanos españoles. Después de una página de elogios dirigida a la guía, observa que: “La Guía oficial de Tierra Santa debe escribirse por franciscanos, y ser traducida al español por franciscanos españoles” (NGT IX), conjugando en una frase el internacionalismo del tema y el orgullo nacional español. Según el prologuista, “a un autor como el P. Bernabé Meistermann correspondía un

traductor como el P. Samuel Eiján” (ibídem), cuyas obras de palestinólogo no deja de mencionar. Si la traducción inglesa cuenta con un prólogo de un prelado ilustre, la española “va enriquecida con adiciones escritas por el propio autor, que la ponen en primera línea entre todas” (ibídem). Para terminar, el prologuista pone de relieve la oportunidad de la publicación, ya que también en España estaba entrando en las costumbres la peregrinación. No hay prólogo del traductor, de modo que su voz se nos llega únicamente a través del texto traducido. El paralelismo absoluto se advierte también en cuanto a la tipografía y la inserción de mapas y planos. Aquí se advierte ya una ampliación: del original a la traducción pasamos de 110 a 116 planos de ciudades y monumentos. Todas las notas bibliográficas a pie de página se han traducido igualmente.

En cuanto a la funcionalidad turística de la guía, es evidente que se han producido modificaciones, que se advierten sobre todo en el apartado de los “renseignements généraux” (“reseñas generales”). Es lógico que la primera instancia organizadora de peregrinaciones hacia la que el traductor oriente al lector sea la Junta permanente de peregrinaciones españolas a Tierra Santa y Roma, presidida por José María de Urquijo, ya que colaboraba en su organización y a veces las acompañaba (*NGT*, xx). El padre Eiján dejó constancia de la cuarta peregrinación en un libro publicado en 1907, costeado por Urquijo (Soto Pérez: 1983: 259, véase la bibliografía). Las demás organizaciones que tienen sede en París se mencionan en un cuerpo más pequeño. La compañía de navegación que recomienda la traducción es la Compañía Transatlántica, cuya línea de Filipinas pasaba por varios puertos españoles, Port-Saïd y Suez (*NGT* xxii).

Otra diferencia global que se puede observar entre el *Nouveau guide* y la *Nueva guía* es el aumento de la información. Si el original cuenta 610 páginas, la traducción tiene 704, siendo casi igual el formato de ambos libros. A lo largo de la traducción encontramos información añadida que según el prólogo provenía directamente de Barnabé Meistermann, preocupado por tener actualizada la información que proporcionaba. Unas veces se trata de un mero cambio de cifras o de una sola frase, otras de un párrafo entero. Los añadidos tienen que ver tanto con los últimos desarrollos in situ como con elementos de reciente investigación o informaciones de las que el autor no disponía con anterioridad. Unos ejemplos:

[La rade de Jaffa] est fréquentée chaque année par 400 bateaux qui emportent un chargement de 500.000 tonnes [...]. (*NG* 24)

A [la rada de Jafa] acuden cada año unos 425 vapores con un cargamento total de 650.000 toneladas [...]. (NGT 29)

Arbre de la Vierge. [...] Tout auprès [du puits] s'élève un grand sycomore planté au XVII^e s. pour remplacer un autre qui venait de périr et à l'ombre duquel, dit la tradition, s'est reposée la sainte Famille. (NG xxxiv)

Árbol de la Virgen. [...] Cerca del pozo es donde se elevaba un gran sicomoro plantado en el s. XVII para reemplazar uno anterior, a la sombra del cual, según testimonio de la traducción, se detuvo a descansar la Sagrada Familia. Los PP. Jesuitas han construido, a 40 pasos de dist. de allí, una graciosa capilla con que conmemorar este recuerdo. (NGT xxxix)

Après la captivité de Babylone, 743 hommes retournèrent à Cariathiarim, à Chéphira (*Kéfiréh*) et à Beeroth (*el Biréh*). (NG 52)

De la cautividad de Babilonia regresaron a Cariathiarim, a Chefira (*Kefireh*) y a Beeroth (*el Bireh*) 743 hombres.

Un antiguo relato de peregrinación, anterior al s. VII, recogido por Pedro Diácono (1137) menciona en "Cariathiarim" una iglesia construida en recuerdo de la permanencia del Arca de la Alianza en dicho lugar. Ningún indicio de esta iglesia se ha descubierto hasta ahora. Las Religiosas de S. José han edificado recientemente un *sanatorio* en *Deir el Azar*, colina que se eleva al N. de la ruta. (NGT 62).

A veces, la traducción da información francamente distinta del original. Como el traductor no informa a los lectores sobre su modo de proceder, la responsabilidad por estos cambios no se puede atribuir con seguridad. Unos ejemplos, sobre la identificación de una planta bíblica y sobre la etimología del nombre de una ciudad:

Une racine desséchée et flétrie, qui s'ouvre et refleurit indéfiniment quand on la plonge dans l'eau, l'*anastatica hierichuntina*, est prise pour la rose de Jéricho. (NG 270)

También ha llegado a considerarse como «rosa de Jericó» una planta disecada y marchita, la *anastática hierichuntina*, y otra especie, la *Odontospernum Bigmoeum*, cuya flor se asemeja a la margarita. La rosa de Jericó de la Biblia era probablemente una rosa real y verdadera. (NGT 326)

D'après l'historien juif [Josèphe] cette ville appartenait originairement aux Phéniciens. Elle reçut le nom d'Appolonia, paraît-il, d'Appolonius, fils de Trasé, gouverneur de la Cœlé Syrie sous Seleucus Antipator. (NG 499)

Es esta tal la ciudad de **Reseph** de la Biblia (I, Par., VII, 25). Dicha ciudad pertenecía, según el historiador judío [Josefo] a los Fenicios. Y, en efecto, Reseph es el nombre del Apolo de los Fenicios: de aquí que los Griegos llamaran esta ciudad, Apolonias. (NGT 584)

Son muy raras las omisiones. Un ejemplo de omisión, causada probablemente por la repetición del vocablo “turban”:

Extérieurement ils se distinguent des bédouins particulièrement par le bonnet rouge, *tarbouche*, entouré le plus souvent d'un épais turban *de couleur blanche ou voyante*. *Ceux qui ont fait le pèlerinage de la Mecque ont le privilège de porter un turban vert*. (NG 11, en cursiva el fragmento omitido)

Al exterior diferéncianse de los beduinos particularmente por su gorro rojo, *tarbusk*, ceñido, por lo común con un grosero turbante verde. (NGT 13)

Nótese también la elección de “grosero” para traducir “épais”, un adjetivo neutro que habría podido traducirse por “grueso” o “tupido”.

3.2.3. Análisis de la microestructura

Para llevar a cabo nuestro estudio, hemos sometido a una comparación más detallada el inicio de la guía (las reseñas generales, los preliminares, el primer viaje y el principio del segundo, NG i-xliii y 1-62; NGT i-xlvii y 1-74), los viajes VII, VIII y IX (NG 257-294; NGT 310-353) y los viajes XX a XXIV (NG 493-538; NGT 576-609). Esta muestra, casi un tercio del libro, nos parece suficiente para poder generalizar los resultados.

3.2.3.1. Realia

En un principio, el autor francés y el traductor español de una guía de Palestina se ven enfrentados al problema de los realia de modo parecido: tienen que encontrar maneras de hablar en una lengua latina de un mundo anclado en la tradición grecolatina y cristiana pero con muchos componentes de origen hebreo y árabe. Este primer paso se ve, pues, ya

solucionado para el traductor que encuentra la información en una lengua románica. Pero le queda el problema de la ortografía correcta y del respeto de las convenciones españolas relativas a los gentilicios, los nombres propios y demás. El índice de nombres propios de la guía cuenta 15 páginas de unos 120 términos cada una, otras tantas dificultades potenciales para el traductor.

En general podemos afirmar que el traductor acomete su tarea con sumo cuidado. A veces ‘traduce’ un nombre propio del francés, sin acordarse de que existe una versión española:

Par la conquête de Gaza, *Alexandre le Grand* devint maître de toutes les villes maritimes de la plaine [...]. (NG 503)

Alejandro del Grande se hizo dueño, en fuerza de la conquista de Gaza, de todas las ciudades marítimas de la llanura [...] (NGT 588, cursivas nuestras).

Esto no quiere decir que el traductor no conociera la denominación española de este héroe griego, ya que unas páginas más lejos menciona a “Alejandro Magno” (NGT, 591) de modo que puede tratarse de una interferencia momentánea.

En otras ocasiones el traductor opta por mantener la versión francesa del topónimo: cuando Meistermann describe la salida del puerto de Pireo menciona “l’Hymette (1.027 m), montagne célèbre par ses carrières de marbre et son miel” (NG xxvi), el traductor copia y pone “el Hymette” (NGT, xxix) y no el Himeto como sería de esperar. Otro tanto ocurre con “Aix-la-Chapelle” (NG 65, NGT 74) cuando existe “Aquisgrán”. Es extraño el nombre que recibe en la traducción una figura mitológica conocida como Andrómeda: “En Joppe es, asimismo, donde fue encadenada, junto a la playa, Andrómedes, hija de Cefeas y de Casíope” (NGT 24). El “couvent de Saint-Gérasime” (NG 275) se convierte en “convento de S. Erasmo” (NGT 322) debido tal vez a la semejanza fonética entre los dos nombres. En la traducción se introduce otra explicación del concepto “jeque” que en el original. El nombre que dieron los europeos al pueblo de Cariathiarim es

Abou-Gôche du nom du Sheikh (maire), qui au commencement du XIXe siècle terrorisait le pays [...] (NG 51)

Abu-Gosc; nombre del *Xej* (jefe) que a principios del s. XIX tenía consternado todo el país [...] (NGT 61)

Hay dos definiciones del concepto “jeque”, por un lado, el que gobierna un territorio, como reza la definición del DRAE: “Entre los musulmanes y otros pueblos orientales, superior o régulo que gobierna y manda un territorio o provincia, ya sea como soberano, ya como feudatario”. Esta es la definición de la que parte Meistermann para proponer la explicación “maire”, ‘alcalde’, explicación que por lo visto no ha convencido a Eiján, que adopta una grafía fonética cercana a la pronunciación árabe y propone “jefe”, un término que no implica necesariamente un poder oficialmente reconocido y que corresponde al uso popular, recogido por ejemplo en el diccionario *Petit Robert* s.v. “cheik, cheikh ou scheik”: “chef de tribu chez les Arabes” (Rey: 1983: 298).

La confusión de los conceptos de “nación” y “nacionalidad” puede causar confusión en el contexto siguiente. Se trata de Barcoquebas de Koziba, que llevó a su perdición al pueblo judío en la ciudad de Bittir:

C’est même là que le peuple juif cessa pour toujours de former une nation. (NG 44)

En esta ciudad *perdió para siempre su nacionalidad* el pueblo israelita. (NG 52, cursivas nuestras)

Solo las personas pueden tener o perder su nacionalidad, aplicado a un pueblo el adjetivo carece de sentido.

Pero aparte de estos casos, el tratamiento de los realia es totalmente adecuado en la muestra que hemos analizado.

3.2.3.1. Adecuación y sintaxis

El traductor se compromete a cumplir un contrato de adecuación al original, pero es inevitable que en un texto tan largo se produzcan interpretaciones erróneas, debido a un análisis peculiar de la sintaxis:

Les santons sont une sorte d’ermite mendiant que le peuple vénère comme des saints, à l’égal des fous. (NG 13)

Los santones vienen a ser una especie de eremitas mendicantes, *de modales alocados, a quienes el pueblo venera como a santos.* (NGT, 16, cursivas nuestras)

Desaparece un elemento fundamental del mensaje, el que el pueblo venera a los santones y a los locos como santos. A lo mejor hubo aquí una especie de censura inconsciente por parte del traductor, a fin de evitar la asociación entre los locos y los santos.

En alguna ocasión, el no advertir el modo gramatical puede comprometer la lógica del mensaje:

Deux petits hémicycles, dont la démolition *aurait compromis* la solidité du nouveau chœur, furent conservés [...]. (NG 50)

Conserváronse 2 pequeños hemiciclos cuya demolición *resultaba funesta* para la solidez del nuevo coro [...]. (NGT 60, cursivas nuestras)⁵

El cambio de modo hace dudar al lector sobre si los hemiciclos siguen en pie o no. La ruptura de la estructura paralelística de la frase siguiente lleva a un cambio de la información: en el original, la fuente se encuentra fuera del fortín, en la traducción, dentro:

Un petit canal amène l'eau d'une source au centre du bâtiment, un autre en éconduit le trop plein. (NG 52-53)

Un pequeño canal conduce hacia afuera el agua de una fuente que se encuentra en el centro del fortín. (NGT 62)

En el ejemplo siguiente, al romper la estructura sintáctica (la expresión de la causa seguida por la expresión de la consecuencia en la principal) y sustituirla por una relativa, ha resultado una frase difícil de entender, sobre todo porque al no traducir el rasgo de impersonalidad, es como “ciudad” fuera sujeto de “designa”:

Cette ville étant la plus importante du midi de la Terre promise, on désigna l'ensemble du pays d'Israël par la locution “depuis Dan jusqu'à Bersabée” (NG 259)

Esta ciudad, que era la más importante del mediodía de la Tierra prometida, designa el conjunto del país de Israel por la locución “desde Dan hasta Bersabé” (NGT 312).⁶

⁵ En el ejemplo ya mencionado del árbol de la Virgen (NG xxiv, NGT xxxix) ocurre algo similar: el texto fuente utiliza el presente, “s'élève”, mientras que la traducción “se elevaba” sugiere que el árbol ya no está.

En ocasiones, la traducción de una conjunción altera el significado, como “sinon” por “ya que no” en vez de “o incluso” en la frase siguiente:

Cette construction remonte au IIIe s., *sinon* au IIe s. de notre ère. (NG 50)

Dicha construcción remonta al s. III, *ya que no* al II de ntra. Era. (NGT 58, cursivas nuestras)⁷

O la traducción de “à travers de” por “a lo largo de” en vez de “a través de” que contradice la lógica geográfica:

La route se retourne à l’angle droit vers l’O. et traverse le Ouâdi Destreh, passe taillée à *travers* la colline rocheuse. (NG 493)

La ruta se vuelve en ángulo recto a lo largo de la colina roquera y atraviesa el Uadi Destreh, paso tallado *a lo largo de* la colina roquera. (NGT 576, cursivas nuestras)⁸

Pero en líneas generales, la guía de Meistermann no planteó al traductor mayores problemas.

3.2.3.3. Adecuación y léxico

La mayor parte de nuestras observaciones acerca de la adecuación de la traducción tiene que ver con el léxico. Traducir “parfois” por “las más de las veces”⁹ lleva a conclusiones erróneas por parte del lector, al igual que traducir “élever” por “destruir”¹⁰. A veces la diferencia es de vida y muerte, entre la condena y la ejecución:

Le lendemain, Ramleh fut prise d’assaut et tous les chrétiens furent *mis à mort* ou faits prisonniers. (NG 35)

⁶ Otro caso parecido lo constituye el ejemplo siguiente, en el que el traductor usa dos verbos que exigen una complementación sintáctica diferente, con lo cual las preposiciones causan confusión:

“[...] l’opprobre de l’Egypte était enlevé (roulé au loin) du peuple d’Israël”. (NG 274)

“[...] se había librado o rodeado a lo lejos al pueblo de Israel del oprobio de Egipto”. (NGT 330)

La sustitución de “rodado” por “rodeado (¿una errata?)” dificulta aún más la comprensión.

⁷ Otro ejemplo: la traducción de “causé par” por “merced a” (que implica una causa valorada positivamente):

“[...] le débarquement se fait au milieu d’un grand vacarme causé par les bateliers et les portefaix” (NG xxxvii)

“El desembarco se verifica con no poca algazara [...] merced al bullicio que forman bateleros y mozos de cordel” (NGT xli).

⁸ Es como si el traductor fuese convencido de que “à travers” y “a lo largo de” fuesen equivalentes, porque se encuentran más casos, p.e. “à travers des tranchées et des tunnels” (NG xxvi) se convierte en “a lo largo de quebradas y túneles” (NGT xxvi).

⁹ “[...] et parfois terminés en hémicycle” (NG 50) vs. “terminadas las más de las veces en hemiciclo” (NG59).

¹⁰ “[...] et élevèrent leurs stèles de victoire” (NG 2) vs. “y destruyeron sus *stelas* de victoria (NGT 2).

Al día siguiente, Ramle fue tomada por asalto, y los cristianos que allí había *condenados a muerte* o hechos prisioneros (NGT 42, cursivas nuestras).

Cuando una estructura léxica es problemática y además se repite, se notan los esfuerzos del traductor para construir un mensaje que tenga sentido. El autor se sirve de la expresión “être dans l’aisance” (“vivir con holgura”, “gozar de buena situación financiera”) cuando insinúa que los padres que regentan la Casa Nova en Jerusalén aceptan los donativos de los peregrinos “aisés” y sugiere que paguen un poco más en las hospederías. Pero en la traducción no aparece la holgura sino el alojamiento o la comodidad:

Le P. Directeur accepte des pèlerins *qui sont dans l’aisance* ce qu’ils offrent spontanément pour les œuvres de Terre Sainte. (NG 56)

El P. Director puede aceptar lo que los peregrinos *alojados* se dignen ofrecer espontáneamente para sostenimiento de las obras de Tierra Santa. (NGT 67)

Ceux qui *sont dans l’aisance* paient environ 5 francs par jour pour le service ordinaire, dont les pèlerins n’ont généralement qu’à se louer. (NG 56)

Los que *desean mayores comodidades* deberán pagar 5 fr. diarios por el servicio ordinario, del que suelen generalmente quedar satisfechos los peregrinos. (NGT 68, cursivas nuestras)¹¹

Aquí se observa también una tendencia a la ampliación (“accepte” vs “puede aceptar”, “offrent” vs. “se dignen ofrecer”, “paient” vs. “deberán pagar”) que comentaremos más adelante.

La descripción del vestuario de los beduinos también le plantea problemas: las mangas se convierten en dibujos (tal vez por la proximidad entre el francés “manche” y el español “mancha”)¹² y el terciopelo se queda en bordado:

¹¹ Otro caso es la palabra “site” (“paraje”, “emplazamiento”) que se traduce una vez por “posición”, cuando se trata de la belleza del lugar, otra vez por “puesto”:

“Naples [...] occupe un des plus beaux *sites* du monde”. (NG xxii)

“Nápoles [...] ocupa una de las más bellas *posiciones* del mundo”. (NGI xxvi)

“Le *site* de Tibneh est aujourd’hui désert” (NG 41)

“El *puesto* de Tibneh está hoy abandonado” (NG 48, cursivas nuestras).

¹² Algo parecido puede haberse producido en el ejemplo siguiente: “Les masures ne servirent d’abri qu’à des bateliers et des pêcheurs” (NG 23) vs. “Sus ruinas solo sirvieron de abrigo a pescadores y a criminales” (NGT 28). Además de que les “masures” (“casuchas”) no tengan por qué ser ruinas, los barqueros se han quedado en pescadores y al llegar a “pêcheurs”, ¿puede haber pensado el traductor en “pêcheurs”, “pecadores” y haber llegado a “criminales” por este desvío?

[...] une robe grise, *kambas*, à manches longues et larges, serrée à la taille par une corde [...] (NG 12)

[...] una sobreveste gris (*kombás*), con dibujos en todas direcciones, ceñida al talle por una faja o correa (NGT 14, cursivas nuestras)

[...] un long manteau de *velours* à couleurs voyantes (NG 12)

[...] un largo manto *bordado* con adornos de colores chillones [...] (NG 14, cursivas nuestras)

La traducción de “voyant” por “chillón” no es neutra, se habría podido optar por “vistoso” o “llamativo”¹³.

Estos errores léxicos, de número limitado, pueden causar alguna confusión al lector pero resultan poco significativos en comparación con todo lo que fue traducido correctamente.

3.2.3.4. Modulaciones y modificaciones semánticas

Existen casos de modulaciones semánticas conscientes por parte del traductor. El primero que reproducimos puede tener que ver con el orgullo nacional. Hablando de los judíos de Palestina, Meistermann describe el lenguaje de los sefardíes como “un patois español” y el de los asquenazíes como “un patois allemand” (NG 12). Sea porque no daba con la palabra “dialecto”, sea porque quería ‘ennoblecere’ la expresión, el traductor opta en el primer caso por “un castellano adulterado” y en el segundo por “una especie de alemán característico” (NGT 14).

Se observa una tendencia a la introducción de matices afectivos cuando en el texto fuente se suele optar por un vocabulario neutro. Unos ejemplos:

Après sa mort [d’Alexandre le Grand], Azot fut tour à tour au pouvoir soit des Lagides, soit des Seleucides [...]. (NG 503)

Después de su muerte [de Alejandro el Grande], Azot *gimió alternativamente bajo el poder* de los Lágidas y de los Seleucidas [...]. (NGT 588, cursivas nuestras)

¹³ Otros ejemplos de desajustes léxicos: “le gouffre de Charybde” (NG xxiv) vs. “el golfo de Caribdis” (NGT xxvii), “éclatante victoire” (NG 4) vs. “ruidosa victoria” (NGT 4), “une rançon” (NG 11) vs. “una pensión” (NGT 13), “les béliers” (en la acepción de “ariete”, NG 62) vs. “los guerreros” (NGT 74); “plusieurs métiers de tissage du coton” (NG 505) en la acepción de “telar” vs. “muchas fábricas de algodón” (NGT 590).

[...] la *Salle des pestiférés*, l'ambulance de Bonaparte. Elle est *divisée* depuis en plusieurs chambres vulgaires. (NG 26)

[...] la *Sala de los apestados*, o sea la ambulancia de Bonaparte. La sala ha sido *desfigurada* con habitaciones vulgares. (NGT 31, cursivas nuestras)

Pero la modulación de mayor impacto es de tipo ideológico. Meistermann describe así la actuación de los protestantes:

[...] ils exercent d'une manière admirable la charité chrétienne, contribuent à la civilisation des indigènes et propagent l'influence de leur nation respective; mais, en somme, ils ne font que peu de conquêtes sérieuses au protestantisme. L'indifférence en matière de religion fait seule d'effrayants progrès. (NG 16)

He aquí, pues, una visión positiva de la labor de los protestantes. El autor contrapone los pocos adeptos que hacen los protestantes con los muchos que gana la indiferencia religiosa.

La traducción reza como sigue:

[...] ejercen profusamente la caridad cristiana, contribuyen a la civilización de los indígenas y propagan la influencia de su respectiva patria; pero son muy escasas las conversaciones serias que obtiene para la causa del protestantismo. Lo único que sí logran, es hacer que se propague por manera alarmante entre el pueblo el cáncer de la indiferencia religiosa. (NGT 19).

Aquí se manifiesta el juicio del traductor que no coincide con el del autor. La caridad ejercida ya no es admirable, es profusa, una indicación de cantidad y no de calidad. Luego, el traductor responsabiliza del crecimiento de la indiferencia religiosa a los protestantes, lo que no es el caso en la versión francesa. En este fragmento la tolerancia hacia otros cultos desaparece, pues, de la traducción.

3.2.3.5. La ampliación como recurso estilístico

Si consideramos los recursos retóricos del traductor, llama la atención la tendencia a la explicitación y la amplificación. Se encuentran numerosos casos a todo lo largo del libro:

A l'intérieur, c'était à la cour l'impiété et la corruption. (NG 4)

En el orden interior, *contagiose* su corte *con la lepra* de la impiedad y la corrupción. (NGT 5, cursivas nuestras)

A la procession qui s'organise avec grande pompe et grand fracas à Jérusalem, on remarque surtout beaucoup de derviches fanatisés. (NG 265)

En la procesión que, *como principio del viaje*, suele organizarse en Jerusalén, con no menos boato que bullicio, se distinguen, *como nota culminante de la fiesta*, muchos derviches fanatizados. (NGT 320, cursivas nuestras)

[...] et là, la manne cessa de tomber. (NG 274)

[...] y en ese mismo lugar fue donde cesó de serles enviado el maná del cielo. (NGT 330)

La densité de l'eau est telle que le corps humain y *plonge avec peine*. (NG 280)

Es tal la densidad del agua que el cuerpo *humano difícilmente llega a introducirse en su seno*. (NGT 337, cursivas nuestras)¹⁴

La consecuencia estilística de estas intervenciones es que el traductor carga las tintas y que el tono neutro, elegante y algo distante del original desaparece. La acumulación de palabras que no aportan información propiamente dicha pueden dificultar la comprensión por parte del lector. Aquí asoma la voz del traductor. No conocemos su concepción de la propiedad estilística, pero tal vez estimaba que debía a su público lector un texto de un estilo elevado, con un vocabulario rebuscado. Este afán se pone de manifiesta en la elección léxica del traductor, incluso cuando no se trata de ampliaciones propiamente dichas, como ocurre en los ejemplos siguientes en los que asoma algo de pedantería:

¹⁴ Más ejemplos del mismo tipo:

Les paquebots y stationnent d'ordinaire assez longtemps, et on a toute facilité *pour visiter Athènes* (NG xxvi)

Los vapores suelen detenerse en ella tiempo bastante *para que a los viajeros sea permitido visitar con toda facilidad Atenas*. (NGT xxix, cursivas nuestras)

Hamâmeh, Colombe, qui est le nom de ce village, *rappelle* l'oiseau sacré des Ascalonites. (NG 505)
Hamameh (Paloma), nombre de dicho pueblo, *despierta en la mente el recuerdo* del pájaro sagrado de los Ascalonitas. (NGT 590, cursivas nuestras)

On fera bien d'en emporter *une petite provision* [d'eau], ne fût-ce que pour se laver les mains, après avoir touché l'eau de la mer Morte. (NG 278)

No estará de más el provistarse de *un poco de este bendito líquido*, aunque solo sea para lavar las manos, después de haber tocado el agua del mar Muerto. (NGT 334, cursivas nuestras)

La vigne, le henné et l'échalote croissent encore aujourd'hui dans les jardins d'Ascalon à *l'état sauvage*. (NG 557)

La vid, la alheña y la chalota crecen todavía en los huertos de Ascalón, *desprovistos de cultivo*. (NGT 593, cursivas nuestras).

La explicitación y la ampliación suelen ser mortales para la ironía, como se puede comprobar en el ejemplo siguiente:

Mais il est difficile d'admettre que ce pays, habité depuis 6 siècles presque exclusivement par des Iduméens, ait fourni un apôtre, *même un Judas*. (NG 258)

Es, no obstante, difícil admitir que de este país, habitado casi exclusivamente por los Idumeos de 6 siglos atrás, haya salido apóstol alguno, *ni aún de la calaña de Judas*. (NG 311, cursivas nuestras)

El traductor parece haber integrado una especie de glosario bilingüe típico, en el que “petit/petite” se sustituye casi sistemáticamente por “reducido/reducida”, sin tener en cuenta el contexto, con lo cual se pierde la sugerencia de confort y buena acogida en la traducción del segundo ejemplo:

[...] la *petite* ville de Lapsaki, l'ancienne Lampsaque [...] (NG xxviii)

[...] la *reducida* ciudad de Lapsaki o antigua Lampsaque [...] (NGT xxviii)

[...] on trouve un *bon petit* hotel tenu par un Allemand [...] (NG 500)

[...] hay un *bueno y reducido* hotel, a cargo de un Alemán [...] (NGT 584, cursivas nuestras).

Otro elemento de este glosario particular es la pareja “tenir” vs. “sostener”. Los albergues y hoteles “se sostienen” por griegos, alemanes, israelitas (NGT 68, 318). “De fond en comble” se traduce mediante “por los cimientos” (NGT 592, 595), incluso cuando la sintaxis de la frase pediría otra preposición u otro giro:

Por último, Bibars Bendukdar destruyó la ciudad por los cimientos. (1270) (NTG 592)

[...] y desmantelándola [la ciudad] por sus cimientos (NTG 595)

También se repite a menudo en la traducción el adjetivo “tal” precedido de artículo usado como demostrativo, lo que produce un énfasis ausente del texto fuente:

A cette époque, la montagne appartenait [...]. (NG 272)

La montaña pertenecía, en *una tal* época [...]. (NGT 327, cursivas nuestras)

C'est là [...] qu'ils embrassèrent la foi chrétienne. (NG 508)

[...] y donde *los tales* abrazaron la fe cristiana. (NGT 593, cursivas nuestras)

Josèphe raconte qu'elle [la ville d'Anthédon] tomba au pouvoir d'Alexandre Jannée (NG 512)

Josefo nos hace saber que *la tal* cayó en poder de Alejandro Janeo (NGT 332, cursivas nuestras).

3.2.3.6. Interferencias

Sabemos que la traducción se realizó en pocos meses, lo que no deja de ser una auténtica hazaña. Las prisas pueden explicar el gran número de casos de interferencia, en los que el texto que leemos causa cierta perplejidad, ya que sin referencia al texto de origen resulta difícil de entender. Es un tipo de error tan consubstancial con la práctica de la traducción que Gideon Toury la designa como una ley de traducción. Se corrige fácilmente disponiendo de tiempo para distanciarse de la primera versión. Causan alguna extrañeza en el lector que no dispone del texto fuente, como ocurre en los ejemplos siguientes:

En el plano de atrás se diseñan gran número de espléndidas mezquitas. (NGT xxxiii-xxxiv)

A l'arrière-plan se dessinent un grand nombre de splendides mosquées. (NG xxix)

Sus viejas casas dilatan confusamente las azoteas sobre los flancos de una colina [...]. (NGT 23)

Ses vieilles maisons étagent leurs terrasses pêle-mêle sur les flancs d'une haute colline [...] (NG 19)

Deben también, en este país, en donde tantos ritos existen, tomarse, al efecto, en consideración las fiestas religiosas que en días determinados pueden sobrevenir a cada uno de los mismos. (NG 78)

Dans ce pays où il y a tant de rites, les fêtes religieuses, qui peuvent se présenter, doivent également être prises en considération. (NGT 65)

Debir, en hebreo, quiere decir *retrogradado hasta el extremo*. (NG 312)

Débir, en hebreu, veut dire *reculée au fond*. (NGT 259).

4. Conclusión

En cuanto a la traducción del *Nouveau guide de Terre Sainte* por el padre Samuel Eiján, podemos concluir que la *Nueva guía de Tierra Santa* cumple plenamente con sus propósito. Contiene información actualizada gracias a los complementos aportados por el autor y adaptada a las necesidades del lector español. Es evidente que no se puede juzgar una traducción realizada en un convento a principios del siglo XX según los criterios de calidad del siglo XXI, cuando cualquier traductor tiene a su alcance más fuentes de información lingüística y enciclopédica de las que puede consultar; ignoramos las circunstancias en las que el padre Eiján tenía que desempeñar su labor pero se puede suponer que tuvo que trabajar sin muchas herramientas. Transmite la información de modo adecuado, aunque se pueden observar casos en que una comprensión equivocada de la sintaxis o del léxico resultan en un mensaje equívoco o a veces erróneo. Las intervenciones conscientes del traductor añaden un colorido más dramático y algún juicio ideológico tajante en comparación con el original, más tolerante con otras convicciones religiosas. La traducción tiende a un estilo menos neutro y reservado que el texto fuente. Han quedado casos de interferencia con el francés, debido probablemente a la ausencia de un corrector o a la falta de tiempo para pulir la traducción.

Por lo que se refiere a la orden franciscana como ente emisor de traducciones, conviene poner de relieve el carácter internacional de la Custodia de Tierra Santa que fomentaba la convivencia de figuras intelectuales de distintos orígenes y lenguas. Esta institución multilingüe generaba traducciones y en muchos casos, como lo demuestra la bibliografía de nuestro estudio, también funcionaba como centro logístico de impresión y difusión. Jerusalén, la sede de la Custodia, merece un estudio como centro de traducciones de trabajos de palestinólogos para un público lector internacional.

Bibliografía

1. Bibliografía secundaria

BUFFON, Giuseppe: *Les franciscains en Terre Sainte (1869-1889)*. Paris, Cerf, 2005.

CHAUDÉ, Ernest: *Les franciscains en Terre Sainte*. Paris, Librairie d'Adrien Leclercq et cie., 1852.

LE GOFF, Jacques: *Saint François d'Assise*. Paris, Gallimard, 1999.

NOONAN, Thomas: *The road to Jerusalem. Pilgrimage and travel in the age of discovery*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2007.

NORD, Christiane: *Textanalyse und Übersetzen. Theoretische Grundlagen, Methode und didaktische Anwendung einer übersetzungsrelevanten Textanalyse. 2., neu bearbeitete Auflage*. Heidelberg, Julius Groos Verlag, 1991.

PIZZABALLA, Pierbatista: *La présence franciscaine en Terre Sainte*. Jerusalem, Franciscan Printing Press, 2008.

PYM, Anthony: *Method in Translation History*. Manchester, St Jerome, 1998.

REY, Alain y REY-DEBOVE, Josette: *Le Petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*. Paris, Le Robert, 1983.

SNELL-HORNBY, Mary: *The Turns of Translation Studies. New paradigms or shifting viewpoints?* Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2006.

SOTO PÉREZ, José Luis, O.F.M.: *Un siglo de historia literaria (1862-1962). Noticia bibliográfica sobre los religiosos hijos del colegio de Misioneros Franciscanos para Tierra Santa y Marruecos establecido en Santiago de Compostela. Liceo Franciscano 15-16 (1983)*.

UBALD D'ALENÇON: "Bulletin d'histoire et de géographie palestiniennes" en *Etudes franciscaines*, 8 (1902), pp. 654-662.

VICTOR BERNARDIN: "Le Prétoire de Pilate et la forteresse d'Antonia" en *Etudes franciscaines*, 9 (1903), pp. 47-57.

VILLA Y PAJARES, Ernesto de la: *Viaje histórico-descriptivo a Tierra Santa de la primera peregrinación española*. Oviedo: Establecimiento Tipográfico La Cruz, 1899. [Texto completo:

http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es:80/webclient/DeliveryManager?pid=1837745&custom_att_2=simple_viewer]

2. Obras de Barnabé Meistermann, por orden cronológico

1884. *La Portioncule ou histoire de Sainte-Marie-des-Anges*. Foligno, Imprimerie de F. Campitelli.

1900. *Le Mont Thabor, notices historiques et descriptives*. J. Mersch, Paris. [Texto completo: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5779055c.r=.langFR>]

1901. *La Montagne de la Galilée où le Seigneur apparut aux Apôtres (Matthieu, XXVIII, 16) est le mont Thabor*. Jérusalem, Imprimerie des Pères Franciscains. [Texto completo: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5778528w.r=.langFR>]

1902. *Deux Questions d'archéologie palestinienne. I. L'église d'Amwâs, l'Emmaüs-Nicopolis. II. L'église de Qoubeibeh, l'Emmaüs de S. Luc*. Jérusalem, Imprimerie des Pères Franciscains. [Texto completo: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5800771d.r=.langFR>]

1902. *Le Prétoire de Pilate et la forteresse Antonia*. Paris, Picard & fils. [Texto completo: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5773919r.r=barnab%C3%A9+meistermann.langEN>]

1903. *Questions de topographie palestinienne. Le Lieu de la rencontre d'Abraham et de Melchisédech. Avec un appendice sur le tombeau de Sainte Anne à Jérusalem*. Jérusalem, Imprimerie des Pères Franciscains. [Texto completo:

<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5775139c.r=barnab%C3%A9+meistermann.langEN>]

1903. *Le tombeau de la Sainte Vierge à Jérusalem*. Jérusalem, Imprimerie des PP. Franciscains.

1904. *La patrie de Saint Jean-Baptiste. Avec un appendice sur Arimathie*. Paris, Picard.

1905. *La Ville de David*. Paris: A. Picard et fils. [Texto completo:

<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5801995t.r=.langFR>]

1907. *Nouveau guide de Terre Sainte. Avec 23 cartes en couleurs et 110 plans de villes et de monuments dans le texte et hors texte*. Paris, Alphonse Picard et fils.

1909. *Guide du Nil au Jourdain par le Sinä et Pétra, sur les traces d'Israël*. Paris, A. Picard et fils. [Texto completo: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5778724x.r=.langFR>]

1920. *Gethsémani, notices historiques et descriptives*. Paris, A. Picard.

1921. *Capharnaïm et Bethsaïde, suivi d'une étude sur l'âge de la synagogue de Tell Houm*. Paris, Auguste Picard.

1923. *Guide de Terre Sainte*. Nouvelle édition refondue et corrigée. Paris, A. Picard.

1936. *Guide de Terre Sainte*. 3e édition revue et augmentée. Paris, Éditions franciscaines.

3. Traducciones del Nouveau guide

Al inglés

New Guide to the Holy Land. London: Burns and Oates, 1907.

Guide to the Holy Land. Translated from the new, revised, and re-arranged French edition. London: Burns, Oates & co., 1923.

Al español

Nueva Guía de Tierra Santa. Ilustrada con 23 cartas y 116 planos por el R.P. Bernabé Meistermann. Traducida de la 1ª edición francesa corregida por el autor por Fr. Samuel Eiján y con una carta-prólogo del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Jaca. Vich : Tip. Franciscana, 1908

Al alemán

Durch's Heilige Land. Führer für Pilger und Reisende. Deutsche Ausgabe der Custodie des Heiligen Landes hrsg. offiziellen Pilgerführers. Bearbeitet von Engelbert Hüber, O.F.M. Trier / München: Mosella-Verlag / Isaria-Verlag, 1913.

Al italiano

Guida alla Terra Santa. Tr. Teófilo Bellowini. Firenze: Alfani e Venturi, 1925.

4. Otras traducciones al español de obras de Barnabé Meistermann, por orden cronológico

1904. *El Pretorio de Pilatos y la fortaleza Antonia. Estudio arqueológico-histórico.* Traducida al español por el P. Francisco Martínez, O.F.M. Jerusalén, Imp. de los P.P. Franciscanos.

1904. *El sepulcro de María Santísima en Jerusalén. Estudio histórico-crítico.* Traducido al español por Fr. Miguel Aguillo, O.F.M. Jerusalén, Imp. de los P.P. Franciscanos.

1906. *La patria de S. Juan Bautista. Con un apéndice sobre Arimatea.* Traducción española de Fr. Samuel Eiján, O.F.M. Jerusalén, Tip. de los P.P. Franciscanos.

1907. *La ciudad de David. Estudio topográfico.* Traducción española del R.P. Alejandro Toribio, O.F.M. Jerusalén, Tip. de los P.P. Franciscanos.

5. Obras de Samuel Eiján relativas a Tierra Santa, por orden cronológico

1904. Urbano Coppens, O.F.M. *El Palacio de Caifás y el nuevo jardín de San Pedro, de los Padres Asuncionistas en el Monte Sión. Traducido del francés por el R.P. Fr. Samuel Eiján, O.F.M.* Barcelona, Librería y Tipografía Católica.

1904. *Album Ilustrado de la Vía Dolorosa que recorrió Nuestro Señor Jesucristo con la Cruz a cuestas el día de su pasión y muerte.* Fotografías del R.P. Fr. Enrique Kurtzemann O.F.M. Notas histórico-descriptivas de Fr. Samuel Eiján O.F.M. Jerusalén, Imprenta de los P.P. Franciscanos.

1905 *La cuestión de los Santos Lugares. Escenas Palestianas. Estudio publicado en la revista "La Cruz".* Madrid, Imprenta de Ángel B. Velasco.

1905 *¡Memento Jerusalem! Manual de los devotos de los Santos Lugares.* Jerusalén, Tipografía de los P.P. Franciscanos. [Segunda edición: Barcelona, 1912]

1906. *Narraciones y leyendas de Oriente. Colección de lecturas recreativas sobre sucesos de las Misiones de Tierra Santa.* Barcelona: Librería y Tipografía Católica.

1907. *Recuerdo de la Cuarta peregrinación Española a Tierra Santa (Mayo de 1907). Discursos y sermones predicados por Reverendos Padres Franciscanos de Tierra Santa a los peregrinos españoles.* Barcelona: Tipografía Católica.
1909. *El País de Jesús. Conferencias pronunciadas a bordo del vapor "Saghalien" a la Peregrinación Nacional Argentina a Tierra Santa y Roma (Septiembre-Octubre de 1908).* Barcelona: Herederos de Juan Gili, editores.
1909. *Recuerdo de la Quinta Peregrinación Española a Tierra Santa (Mayo de 1909). Discursos y sermones predicados por Reverendos Padre Franciscanos de Tierra Santa a los peregrinos españoles.* Barcelona: Tipografía Católica.
1910. *España en Tierra Santa. Página de la vida franciscana en Oriente (siglo XVII). Apuntes históricos.* Barcelona: Herederos de Juan Gili.
1912. *Relaciones mutuas de España y Tierra Santa a través de los siglos. Conferencias históricas dirigidas a bordo del "Ile de France" a la Sexta Peregrinación Española a los Santos Lugares (Mayo-Junio 1911).* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".
1915. *La Emperatriz Elena y los Santos Lugares. Estudio que obtuvo el premio otorgado por la Reina Madre D^a María Cristina, en el Certamen Científico-Literario de Sevilla, conmemoratio del XVI Centenario Constantiniense.* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".
1923. *La Misión de Tierra Santa. Conferencia con proyecciones pronunciada en el primer Congreso Misional de Madrid.* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".
1928. *El heroísmo en Tierra Santa. Mártires damascenos en 1860. Reseña histórica.* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".
1934. *España mirando a Tierra Santa. Nuevas anotaciones históricas.* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".
1937. *Florechillas de Tierra Santa. Ramillete de historietas cortas.* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".
1939. *Documentos relativos a la Obra Pía Española de los Santos Lugares de Palestina.* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".
1940. P. Ignacio Beaufays, O.F.M. *El Hombre-Dios en su marco palestiniense.* Madrid: Ediciones Studium de Cultura.
1941. *El Cenáculo de Jerusalén, primer Santuario eucarístico en poder de infieles.* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".
- 194?. P. Ignacio Beaufays, O.F.M. *La Virgen María en su marco palestiniense.* Madrid: Ediciones Studium de Cultura. [Hay también edición argentina: Buenos Aires, Ediciones Pax et Bonum, 1947.]
1942. *Oracionario poético de los Santos Lugares.* Santiago: Tipografía de "El Eco Franciscano".

1942. *Cartilla de la Hermandad de Tierra Santa*. Santiago: Tipografía de “El Eco Franciscano”.

1943. *Hispanidad en Tierra Santa. Actuación diplomática*. Madrid : Sección de Relaciones Culturales y Obra Pía de los Santos Lugares de Jerusalén del Ministerio de Asuntos Exteriores.

1945. *De Tierra Santa y de tierras no santas. Episodios misionales*. Santiago: Tipografía de “El Eco Franciscano”.

1945. *Real Patronato de los Santos Lugares. El Real Título a favor de los Procuradores Generales de Tierra Santa*. Madrid.

1945-1946. *El Real Patronato de los Santos Lugares en la historia de Tierra Santa*. Madrid: Juntas de Relaciones Culturales y del Patronato de la Obra Pía de los Santos Lugares.